

Los pandilleros latinos se duplican en dos años y nacen bandas femeninas

OBSERVATORIO Ahora hay 2.500 miembros en grupos latinos, frente a los 1.200 que registraban en 2019

MUJERES Surgen las Latin Queens, grupos formados solo por chicas y desligados de las bandas masculinas

NIÑOS La mayor parte de los miembros son jóvenes de 15 a 23 años, aunque ya captan a menores de 11 años

DELINCUENCIA Ingresan 185.000 € semanales entre robos y cuotas, okupan viviendas y montan fiestas ilegales

FCO. PELAYO
fpelayo@20minutos.es / @pelayogades

El número de miembros de las bandas latinas en la Comunidad de Madrid se ha duplicado en apenas dos años por la pandemia del coronavirus, pasando de unos 1.200 a los 2.500 que habría adscritos a estos grupos en la actualidad. Son datos del II Observatorio de Bandas Latinas en la Comunidad de Madrid realizado por el Centro de Ayuda Cristiano, que revela, además, que se ha adelantado la edad de incorporación a estas organizaciones a los 11 años.

«Con la aparición de las redes sociales y la facilidad de acceso, la edad de incorporación a las pandillas también se ha adelantado este último año y en varias de ellas se han detectado jóvenes a partir de los 11 años, aunque el grueso lo componen pandilleros entre 15 y 23 años», señala el informe realizado por la institución religiosa, que avanza que en las bandas latinas que operan en Madrid habría unos 500 jóvenes entre los 11 y los 13 años, unos 1.200 entre 14 y 18 años y unos 800 entre 19 y 25 años.

El documento explica que las bandas están centrando sus esfuerzos en la búsqueda de menores que rondan los 11 años puesto que, «cuando hay una reyerta, son ellos los encargados de portar las armas para, en caso de ser detenidos por la Policía, evitar ir a la cárcel por su corta edad y, en el peor de los casos, pasar una breve temporada en los centros de menores».

En España, la conocida como ley del menor señala en su artículo 3 que «cuando el autor de los hechos sea menor de 14 años, no se le exigen responsabilidades de acuerdo con esta ley, sino que se le aplicará lo dispuesto en las normas sobre protección de menores previstas en el Código Civil y demás disposiciones vigentes». En la



Dos exmiembros de bandas latinas hacen el saludo de los grupos a los que pertenecieron. JORGE PARIS

práctica, el Ministerio Fiscal deriva el caso a Servicios Sociales cuando tiene constancia del mismo, pero en ningún momento se puede actuar contra el menor porque judicialmente no es responsable.

El observatorio, cuya información proviene directamente de testimonios de adolescentes que han salido o están de proceso de abandonar una banda, avanza por primera vez una cifra sobre los ingresos que obtienen estas bandas juveniles por las cuotas de pertenencia que pagan sus miembros. Las estimaciones del Centro de Ayuda Cristiano arrojan una media semanal, solo en cuotas, de unos 185.000 euros, lo que anualmente supondría unos 9,6 millones. Todo sin contar lo que

Siete bandas se disputan el territorio

En la actualidad, el observatorio señala que existen siete bandas que se disputan el territorio en la Comunidad de Madrid. Se trata de DDP (Dominican Don't Play), Trinitarios, Netas, Blood, Forty Two, Latin Kings y Mara Salvatrucha, que, en asociación con Barrio 18, estaría implantándose en zonas de Villaverde y Vallecas. Con la pandemia los pandilleros dejaron de reunirse «en parques, polideportivos y plazas públicas para reubicarse en inmuebles vacíos o abandonados, donde preparan sus acciones delictivas».

obtienen de los robos, la venta de drogas o el pago que exigen a algunos jóvenes que quieren abandonar la banda, que ronda los 3.000 euros. Este dinero se destina a «organizar fiestas para fidelizar al colectivo, ayudar a los miembros con problemas o en prisión, para la compra de droga y para adquirir las armas», según el informe.

El montante de las cuotas de pertenencia a las bandas ha aumentado en el último año. Pese a que varía por franjas de edad y por bandas, en términos generales, los pandilleros entre 11 y 13 años abonan unos 5 euros a la semana; los que tienen entre 14 y 18 años, unos 20 euros, y a partir de los 19, alrededor de 50 euros semanales. El Centro de

Ayuda Cristiano también han identificado casos semanales de jóvenes que han abonado entre 200 y 500 euros, aunque precisa que se trata de «máximos jefes en el rango y de aquellos que han profesionalizado su actividad delictiva con robos y vendiendo estupefacientes».

La forma en la que los jóvenes consiguen ese dinero «no importa, aunque generalmente proviene de robos a personas en la vía pública (carteras, relojes, cadenas, anillos...) o en tiendas, si bien también últimamente se están produciendo asaltos a domicilios particulares, identificando previamente a la víctima haciéndole un seguimiento para perpetrar luego el robo. Igualmente, es habitual que pidan dinero generalmente a su madre para adquirir otra cosa con alguna excusa o sencillamente que roben el dinero en la propia familia», explica el documento. «Las bandas también son un gran negocio. Los más jóvenes no lo saben y se aprovechan los mayores», asegura el pastor Alberto Díaz, director del programa de bandas latinas del Centro de Ayuda Cristiano.

LA CIFRA

3.000

euros tendría que pagar un pandillero si quiere dejar de ser parte de una banda

Otras de las novedades que aporta el observatorio es que desvela la existencia de bandas exclusivamente femeninas, como las Latin Queens. También habla el documento de que la incorporación, en general, de chicas a las organizaciones masculinas – como los Dominican Don't Play (DDP) y los Trinitarios – ha registrado un «incremento significativo».

«Incluidas al principio en las pandillas en calidad de novias o amigas, pronto pasan a ingresar la nómina de la banda al convertirse en confidentes para obtener información de otras bandas. No son raros los casos de chicas que intentan ligar en discotecas con algunos jóvenes de otras bandas con el objetivo de obtener información: dónde se reúnen, cuántos son, cómo consiguen las armas, etc.», indica el informe. En el mismo documento también se especifica que «las mujeres son también muy buscadas para portar drogas y armas, dado que no suele haber muchas mujeres policías para cachear a las chicas en el momento de una eventual detención».